discursojubilacion.es

Hola Luchi, hola a todos,

hoy nos toca celebrar a lo grande a Lucía Sánchez Prieto, nuestra Luchi, compañera de equipo desde 2012. Doce años. Doce. En tiempo de producto, eso es como tres vidas, dos rediseños y un sprint infinito.

Entraste en 2012 como diseñadora UX, con esa libreta de ideas imposibles bajo el brazo. En 2015 te la jugaste al todo por el todo con el rediseño de la app: lideraste el proyecto, pusiste a la gente en el centro y nos trajiste un premio del sector. Aún recordamos el momento de la demo final: tú tranquila, nosotros sudando, y el jurado con la ceja levantada… hasta que probó el prototipo. Boom.

En 2018 diste otro paso y pasaste a coordinar el equipo de Diseño. Fuiste brújula y copiloto: escuchabas, preguntabas, hacías las preguntas incómodas pero necesarias, y siempre encontrabas la forma más sencilla de explicar lo complejo.

Y en 2021 nos regalaste otra de tus “imposibles”: impulsaste el design system corporativo. Gracias a eso hoy no discutimos colores en cada proyecto, solo el porqué de las decisiones. Bueno, a veces también discutimos los azules, pero con documentación.

Si tengo que elegir una escena para definirte, me quedo con el día en que empapelaste la sala grande con post-its de colores. Literalmente nos quedamos pegados al problema… y a la solución. Desde entonces, la sala se llama “el arcoíris de Luchi”. Y no por los colores: por la forma en que nos hiciste ver el camino después de la tormenta.

Tu superpoder no fue solo diseñar pantallas. Fue diseñar conversaciones. Tu creatividad, tu empatía, tu curiosidad y esa obsesión bonita por el usuario nos

cambiaron las gafas con las que miramos el trabajo.

Crea tu propio discurso personalizado en discursojubilacion.es

Fuera del curro, te conocemos igual de bien: las acuarelas los domingos, el pan casero que convertía las dailies en brunch, el yoga para estirar ideas y la gata Nina dando paseos en mochila como si fuera la jefa de producto.

Ahora te toca otra versión de la vida: talleres de acuarela sin reloj, esa ruta en furgoneta por la costa con playlist de ola lenta, y el lujo absoluto de despertarte sin alarma. Si te despiertas temprano, que sea por el olor a pan recién hecho, no por un ticket en el backlog.

Antes de cerrar, traigo un último detalle. Tu famosa libreta de ideas imposibles nos enseñó que muchas “imposibles” solo estaban esperando un primer boceto. Hoy queremos regalarte una versión en blanco para tu nueva etapa. Abre la primera página cuando te apetezca. La única métrica será tu sonrisa.

Luchi, gracias por estos 12 años, por las victorias compartidas, por las discusiones que nos hicieron mejores y por cada post-it que nos acercó al usuario.

Brindamos por ti, por lo que hiciste aquí y por todo lo que vas a pintar ahí fuera.

Feliz jubilación, compañera. Y que la próxima alarma sea el mar.

Este discurso fue creado con discursojubilacion.es.Responde algunas preguntas y genera tu propio discurso personalizado ahora endiscursojubilacion.es

Crea tu propio discurso personalizado en discursojubilacion.es